Comunicación y Sociedad
Departamento de Estudios de la Comunicación Social
Universidad de Guadalajara

La alfabetización mediática en la educación sexual de adolescentes en centros públicos españoles

Media Literacy in Sex Education of Adolescents in Spanish Public Schools

Alfabetização midiática em educação sexual entre adolescentes em escolas públicas espanholas

DOI: https://doi.org/10.32870/cys.v2025.8936

Ane Amondarain[1]
https://orcid.org/0000-0001-6335-3450
Eva Herrero Curiel[2]
https://orcid.org/0000-0003-0801-2519

Esta investigación analiza las fuentes de información sobre educación sexual (ES) más consultadas por adolescentes españoles de 14 a 16 años, identifica las necesidades percibidas por docentes en alfabetización mediática e informacional relacionada con la ES y examina las fuentes que respaldan el contenido sobre salud sexual en TikTok. A partir de una encuesta a 303 adolescentes, 20 entrevistas a docentes y el análisis de contenido de 551 publicaciones, se concluye que la juventud recurre a Internet, tiene escasa formación en ES, dificultades para distinguir información veraz y que el contenido en redes carece de fuentes fiables.
Palabras clave: Alfabetización mediática e informacional, educación sexual, adolescentes, profesorado, redes sociales.

This research analyzes the sources of information on sex education (SE) most consulted by Spanish adolescents aged 14 to 16 years, identifies the needs perceived by teachers in media and information literacy related to SE and examines the sources that support the content on sexual health in TikTok. Based on a survey of 303 adolescents, 20 interviews with teachers and content analysis of 551 publications, it is concluded that young people use the Internet, have little training in SE, have difficulty distinguishing truthful information and that the content on social networks lacks reliable sources.
Keywords: Media and information literacy, sex education, teenagers, teachers, social media.

A través de um questionário se investigou as fontes de informação usadas por 303 adolescentes para instruir-se sobre educação sexual (ES). 20 professores foram entrevistados sobre as necessidades de ES ligadas à alfabetização midiática e informacional (AMI) dos alunos e 551 publicações sobre saúde sexual no TikTok foram analisadas. Conclui-se que os adolescentes usam a Internet para aprender sobre saúde sexual e reprodutiva, que eles têm pouco treinamento nessa área e dificuldades para distinguir informações verdadeiras de falsas, e que as publicações sobre redes de saúde sexual não têm fontes confiáveis.
Palavras-chave: Alfabetização midiática e informacional, educação sexual, professores, educomunicação, redes sociais.

Cómo citar este artículo:
Amondarain, A., & Herrero Curiel, E. (2025). La alfabetización mediática en la educación sexual de adolescentes en centros públicos españoles. *Comunicación y Sociedad*, e8936. https://doi.org/10.32870/cys.v2025.8936

[1] Universidad Carlos III de Madrid, España.
100386164@alumnos.uc3m.es
[2] Universidad Carlos III de Madrid, España.
eherrero@hum.uc3m.es
Fecha de recepción: 30/10/24. Aceptación: 14/02/25. Publicado: 11/06/25.

Introducción

El consumo de Internet y redes sociales para consultar noticias (Pew Research Center, 2024) se mantiene al alza a nivel mundial. Al respecto, el 39 % de la población más joven reconoce utilizar las redes sociales con fines informativos y TikTok se ha convertido en la plataforma referente para consultar noticias en este segmento etario (Newman, 2023). Lo mismo sucede con la información relativa a la sexualidad. Cuando los chicos y las chicas desean informarse sobre cuestiones relacionadas con la salud sexual, acuden en casi la mitad de las ocasiones a Internet (47.8 %), seguido de las amistades (45.5 %) (Observatorio de salud sexual y reproductiva [SEC], 2019).

Sin embargo, a nivel internacional existe una gran preocupación ante el aumento de las infecciones de transmisión sexual (ITS) entre adolescentes (Schmidt & Marcus, 2023), lo que evidencia que la información de calidad y prevención en torno a las ITS no llega a la adolescencia o no cala en ella lo suficiente. También preocupan los delitos sexuales cometidos por adolescentes contra otros menores, bajo la influencia del consumo de pornografía y la falta de formación en educación sexual (ES) (Ruiz Repullo, 2024). En la actualidad, la edad media del inicio del consumo de pornografía se encuentra en los 13 años (Robb & Mann, 2023).

Ante este contexto, esta investigación se ha propuesto conocer las fuentes de información sobre ES más consultadas por adolescentes españoles de 14 a 16 años, identificar las necesidades percibidas por docentes entre el alumnado en materia de alfabetización mediática e informacional (AMI) vinculada a la ES, así como examinar las fuentes en las que se apoya el contenido sobre salud sexual en TikTok que consume la juventud.

Estado del arte

La educación sexual en adolescentes y la visión del docente

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2006), la sexualidad constituye un elemento fundamental en la vida del ser humano a lo largo de su desarrollo, misma que abarca el sexo, las identidades y los

roles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexo-afectiva. Desde la perspectiva de los derechos humanos, la educación sexual integral cumple para la Unesco una función esencial en la formación de la niñez y la adolescencia, tanto mediante la educación formal como informal, para la consecución de vidas plenas, seguras y libres de embarazos no deseados, abortos inseguros, relaciones sexuales no consentidas, enfermedades de transmisión sexual o violencia física, psicológica y en línea por razón de género u orientación sexual (Unesco, 2018). De este modo, la Unesco entiende la educación sexual (ES) como un proceso de enseñanza y aprendizaje que contempla múltiples dimensiones de la sexualidad, como podrían ser la cognitiva, emocional, física y social.

En los últimos años, ha cobrado especial relevancia la ES orientada a la igualdad de género que busca fomentar entre los y las adolescentes una socialización libre de estereotipos sexistas, con el fin de superar así los roles y la violencia de género (Méndez et al., 2017). Para ello, se integra la dimensión social de las relaciones afectivas y sexuales en la capacitación, al mismo tiempo que se analiza cómo las dinámicas de poder y las desigualdades de género pueden influir en la construcción de la sexualidad y las experiencias afectivas (Venegas, 2017). A este respecto, diversos estudios constatan la eficacia de incluir dentro de los programas escolares de ES contenidos específicos dirigidos a prevenir la violencia machista (Ramiro-Sánchez et al., 2018; Ubillos-Landa et al., 2021).

Sin embargo, en cuanto a la educación formal, la evidencia científica también señala que, cuando la ES se imparte desde una apuesta transversal, la enseñanza no se ejecuta de manera oficial o los contenidos se imparten de forma exclusiva desde la perspectiva higienista y enfocada en aspectos biológicos (Mañas Olmo & González Alba, 2022). Además, Calvo González (2015) sostiene que en esta formación apenas se contempla el consumo de los medios de comunicación y las redes sociales como agentes informadores sobre cuestiones sexuales, a pesar de que este aspecto cobra cada vez mayor relevancia. Ante esta necesidad, la autora desarrolla el concepto de "educación sexual mediática" con el objetivo no solo de trabajar a través de recursos digitales, sino también de educar a la juventud en el uso de las tecnologías digitales en relación con la ES.

De esta manera, la capacitación en AMI vinculada a la ES busca que la adolescencia aprenda a identificar contenido desinformativo en torno a la sexualidad, adquiera una actitud crítica que le permita navegar por Internet y discernir entre representaciones sexuales ficticias y reales, así como promover la comprensión de las representaciones estereotipadas en torno al sexo y la sexualidad (Rojas-Estrada et al., 2024). Además, la AMI destaca por su capacidad para estimular la creatividad y la producción crítica de contenidos y mensajes que fomenten narrativas saludables, respetuosas y realistas sobre la sexualidad y las relaciones (Vahedi et al., 2018).

Atendiendo la visión del profesorado y educadores(as) sociales en formación, Martínez Martín y Bejarano Franco (2021) identifican dos factores que frenan su compromiso e instrucción en ES. En primer lugar, señalan la carencia de un currículo universitario que aborde la sexualidad y la igualdad de género de manera global para que puedan aprender antes de impartir clases. En segundo lugar, se concluye que los sesgos de género y las falsas creencias en torno a la sexualidad presentes en el futuro personal docente dificultan que estos se comprometan. Por su parte, Mañas Olmo y González Alba (2022) completan esta visión con otro estudio sobre la percepción de la ES en el profesorado en formación. Estos autores detectan dos ópticas muy polarizadas. Por un lado, se encuentra el estudiantado de grado que considera positivo incorporar la ES en el currículo oficial; mientras que, por otro lado, parte del futuro personal docente lo considera negativo. Esta disparidad en las respuestas se replica en lo que respecta a la pregunta de quién debería impartir esta materia. Hay quienes apuntan que el eje de apoyo principal deben ser las familias, en coordinación con la escuela; mientras que otros(as) valoran que las familias no deben inmiscuirse en esta formación.

Educación y salud sexual en las redes sociales

La democratización del acceso a Internet ha favorecido la pluralidad de voces en el entorno digital. En consecuencia, más gente tiene la posibilidad de crear y compartir contenido entre sus seguidores, lo que ha permitido que muchas personas se profesionalicen en el ámbito de la creación de contenido. En su acepción más general, se define como *influencer* a quien se especializa en uno o varios temas específicos, sobre

los cuales proporciona información de manera regular en una o múltiples plataformas digitales. A través de estos canales, el(la) *influencer* establece vínculos comunicativos que facilitan la interacción con sus seguidores y la captación de una audiencia más amplia (Van Nispen, 2012).

Aunque resulta innegable que las tecnologías de la información y comunicación (TICs) amplían significativamente el acceso a información sobre educación sexual (ES) desde un enfoque positivo, fundamentado y no prejuicioso respecto a la sexualidad, estas mismas tecnologías también pueden facilitar la difusión de contenidos inexactos e inapropiados que perpetúan mitos sexuales y refuerzan estereotipos de género (Unesco, 2018).

Investigaciones recientes han alertado que algunas personas creadoras de contenido no cuentan con certificados que acrediten su capacidad para comunicar sobre temas relacionados con la salud, lo que puede contribuir a la desinformación y fomentar el conocimiento distorsionado adquirido por internautas (Herrera-Peco et al., 2021). También se ha demostrado que en numerosas ocasiones estas figuras apenas se apoyan en fuentes científicas que respalden la información que transmiten (Pilgrim & Bohnet-Joschko, 2019). El único estudio académico identificado que analiza contenido en TikTok sobre educación y salud sexual muestra que los temas más tratados son la anatomía femenina y el placer sexual, seguido de métodos anticonceptivos y la salud sexual (Fowler et al., 2022). Sin embargo, esta investigación no evalúa las fuentes ni la veracidad de la información.

La situación es alarmante, ya que "las representaciones de los nuevos medios influyen en el comportamiento de la ciudadanía, no ya solo en espacios virtuales sino también en la vida real de esas personas y, muy especialmente, de jóvenes y menores" (Collado-Alonso et al., 2023, p. 260). Según este estudio, gran parte de la población joven considera que las redes sociales y el contenido creado por *influencers* constituyen una fuente de aprendizaje y apoyo que no encuentran en la educación formal. En este contexto, la posible exposición de la juventud a contenido desinformativo sobre educación y salud sexual en el entorno digital es preocupante, si se considera que acude en un 47.8% de las ocasiones a Internet para informarse en esta materia (SEC, 2019) y que

enfrenta dificultades para discernir información de calidad y curada de aquella desinformativa (Herrero-Curiel & La Rosa Barrolleta, 2023). En esta línea, el informe *The OECD Truth Quest Survey. Methodology and Findings* (Organisation for Economic Co-operation and Development [OECD], 2024) señala que los y las jóvenes tienen menor capacidad para identificar noticias veraces en el entorno digital, aunque confían más que las personas mayores en su habilidad para reconocer contenido falso. Esto sugiere que la confianza no está necesariamente relacionada con la capacidad para detectar desórdenes informativos.

En definitiva, las personas que hoy se encuentran cursando la secundaria pertenecen a la generación Z y no han tenido la necesidad de aprender a manejar dispositivos electrónicos en la escuela. Sin embargo, es evidente que esta destreza tecnológica no implica necesariamente un desarrollo madurativo del pensamiento crítico en relación con los medios y demás herramientas digitales (Aguaded & Romero-Rodríguez, 2018; De Frutos Torres et al., 2021).

Metodología

Objetivos y preguntas de investigación

Los objetivos de esta investigación son, en primer lugar, conocer las principales fuentes de información sobre educación sexual (ES) a las que acuden los y las adolescentes de España y averiguar su capacidad de reflexión respecto del contenido que visualizan. En segundo lugar, en lo relativo al segundo público de la investigación, el personal docente y orientador, el estudio busca identificar las necesidades que observan entre el alumnado en materia de alfabetización mediática e informacional (AMI) vinculada a la ES, conocer quién consideran que debería formar al estudiantado en ES y qué impide que se involucren más en esta materia. Por último, este estudio se propone examinar las fuentes empleadas en el contenido sobre salud sexual en TikTok y averiguar la profesión de quienes crean contenido que divulga este tipo de información.

Con todo ello, las preguntas de investigación de las que parte este trabajo exploratorio son las siguientes: 1) ¿cuáles son las principales fuentes que emplean los y las adolescentes para informarse sobre cuestiones relacionadas con la ES?, 2) ¿qué urgencias identifica el pro-

fesorado en materia de AMI vinculada a ES en las aulas?, y 3) ¿cuáles son las principales fuentes de información que usan las y los líderes de opinión de los y las jóvenes para divulgar sobre salud sexual?

Para cumplir los objetivos y dar respuesta a las preguntas planteadas, se ha llevado a cabo una triangulación metodológica que combina técnicas de carácter cualitativo y cuantitativo. La encuesta responde al primer objetivo para conocer las fuentes de información sobre ES a las que más acuden los y las adolescentes. Por otra parte, a través de entrevistas a docentes se explora el segundo objetivo para identificar sus percepciones sobre la capacitación de su alumnado en materia de AMI vinculada a la ES. Por último, el análisis de contenido de Tiktok busca examinar las fuentes empleadas en las publicaciones sobre salud sexual.

Encuestas dirigidas al estudiantado de secundaria

Durante el curso 2021-2022, había 639 498 estudiantes registrados en el segundo ciclo de la ESO (3º y 4º curso) en centros educativos de titularidad pública (Ministerio de Educación, Formación Profesional y Deportes, 2023). Con base en este universo, se ha alcanzado una tasa de respuesta de 303 personas, 162 mujeres, 133 hombres y 8 personas no binarias repartidas por gran parte de la geografía española: País Vasco (58), Castilla y León (48), Andalucía (45), Castilla-La Mancha (34), La Rioja (32), Murcia (28), Melilla (16), Islas Baleares (15), Cantabria (14) y la Comunidad de Madrid (13). La cifra total ha sobrepasado las 270 respuestas que corresponden a un nivel de confianza del 90 % y un error muestral del 5 %.

Antes de poner en marcha la encuesta, se ha realizado un *pretest* con nueve jóvenes a fin de garantizar la calidad de esta técnica y la buena comprensión de las preguntas.[3] La encuesta en línea, que ha estado abierta del 15 al 30 de mayo de 2024, ha intentado ampliar progresivamente el número de participantes mediante la metodología de "bola de nieve" (Igartua, 2006) tras pedir al personal docente entrevistado que compartiera la encuesta entre su alumnado. Además, se ha controlado que solo hubiera una respuesta por individuo al permitir un único acceso por IP.

---

3 Acceso al cuestionario de la encuesta: https://drive.google.com/file/d/1XtnJsDqt3s9owzoF8cnsQL9U5GsQpUDa/view?usp=sharing

En primer lugar, se han realizado preguntas demográficas y de control, seguido de una sección orientada a conocer las fuentes y los hábitos de consumo de la adolescencia sobre contenido acerca de ES, y un último apartado dirigido a averiguar la percepción que tienen los y las adolescentes sobre su capacitación en materia de AMI.

Entrevistas en profundidad a personal docente y orientador

En línea con investigaciones previas en AMI con profesorado de la ESO (Herrero Curiel & La Rosa Barrolleta, 2022), para la selección de la muestra de las y los educadores de toda la geografía española se ha contactado con el Registro Estatal de Centros Docentes No Universitarios, dependiente del Ministerio de Educación y Formación Profesional, al que se ha solicitado un listado actualizado de los centros de secundaria de titularidad pública. De esta lista, en la que constan 34 575 centros, se han seleccionado de forma aleatoria unos 10 institutos por cada comunidad y ciudad autónoma, y se ha solicitado en cada caso la participación de un maestro, maestra o personal orientador. Finalmente, de un total de 200 llamadas telefónicas realizadas, se ha logrado entrevistar a 20 docentes y orientadores(as) de seis comunidades autónomas (País Vasco, Castilla y León, La Rioja, Andalucía, Cantabria y la Comunidad de Madrid) y una ciudad autónoma (Melilla).

Tras realizar las entrevistas de manera telemática –debido a la ubicación geográfica de las personas entrevistadas– desde finales de abril a finales de junio de 2024, se han operacionalizado los códigos y categorías en el software Atlas.ti. En total, de los 20 documentos analizados, se han contabilizado siete códigos, siete memos y 175 citas. Los códigos empleados son los siguientes: AMI del estudiantado, ES del estudiantado, fuentes de información de ES del estudiantado, consumo de pornografía, diferencias consumo de pornografía por género, quién debería formar en ES, y realidad de la ES entre el profesorado y personal orientador.

Análisis de contenido en TikTok

El análisis de contenido se considera la opción más adecuada para estudiar las publicaciones de la red social TikTok (McCashin & Murphy, 2023). Según Sampieri et al. (2018), se trata de “una técnica para estudiar cualquier tipo de comunicación de una manera objetiva y

sistemática, que cuantifica los mensajes o contenidos en categorías y subcategorías, y los somete a análisis estadístico" (p. 260).

Para recopilar las publicaciones sobre salud sexual en la plataforma mencionada se ha abierto una cuenta desde el inicio para una o un hipotético usuario de 15 años, con el fin de evitar que una navegación previa pudiera alterar el contenido ofrecido (Fowler et al., 2022). Se han localizado las publicaciones a analizar tras introducir palabras clave en el buscador de la red social, que almacena contenido popular mediante *hashtags* (etiquetas) (Fielding et al., 2016). Los términos empleados han sido: #educaciónsexual, #educaciónafectivosexual, #saludsexual y #sexualidad, y han arrojado como resultado un total de 665 videos. No obstante, la muestra final se ha reducido a 551 publicaciones. Las 114 restantes se han descartado por diferentes motivos: 38 han versado sobre otro tema, 25 de ellas estaban en un idioma diferente al español, 20 trataban el tema desde la política institucional, 16 eran cortes de películas o series y 15 de programas televisivos. Los enlaces de los videos, recopilados entre el 2 y el 3 de agosto de 2024, se han almacenado en una tabla de Excel para realizar el posterior análisis de contenido.[4]

Resultados

Educación sexual del alumnado y fuentes consultadas

En cuanto a la percepción de docentes y orientadores(as) entrevistados(as) sobre la formación del alumnado en educación sexual (ES), todas y todos han compartido su preocupación en relación con la insuficiente capacitación afectiva y sexual de sus estudiantes. Un 40 % ha señalado el consumo de pornografía como el principal escollo en la formación del alumnado en esta área.

> No están informados. Les hace falta una buena explicación … La educación sexual que están recibiendo, cada vez desde edades más tempranas, es el porno. Esto les da una idea muy distorsionada de lo que es la sexualidad (Entrevista 1, IES Juan del Enzina, León).

4 Acceso al código del análisis de contenido: https://drive.google.com/file/d/15ARXzgjwC3iBco4i0AI7BVQEtyVXk7lM/view?usp=sharing

> No tienen una educación sexual suficiente. Ya te dirán que hay mucho consumo de porno … Les están transmitiendo una realidad totalmente irreal sobre cómo tienen que vivir la sexualidad (Entrevista 2, IES Gonzalo de Berceo, La Rioja).

A este respecto, el 80 % de las personas entrevistadas identifica diferencias de género en el acceso y consumo de contenido explícitamente sexual, y ha resaltado que son los chicos quienes más visualizan y normalizan este tipo de contenido.

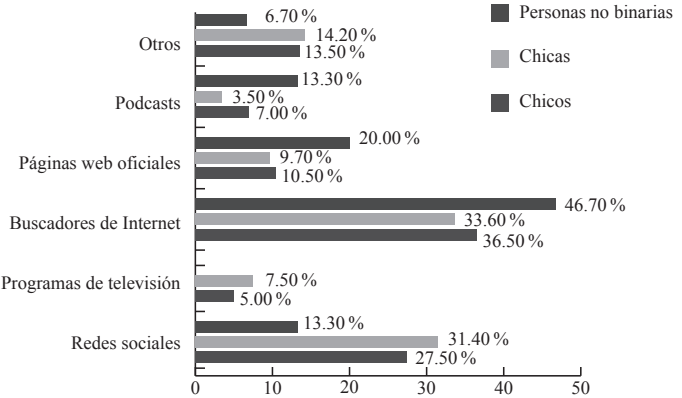
> Ellas consumen muchísimo menos porno. Las chicas se dejan llevar más bien por las redes sociales y acaban sufriendo otro tipo de violencias, como la *sextorsión* (chantaje bajo la amenaza de publicar imágenes en las que la víctima muestra una pose erótica o pornográfica) (Entrevista 5, IES 8 de Marzo, Cantabria).

> El porno ha hecho mucho daño a la hora de orientar a los jóvenes sobre cómo se tienen que tener relaciones con las mujeres, porque son los chicos, obviamente, los que siguen más este tipo de conductas que son reprobables (Entrevista 14, IES El Mirador de la Sierra, Ávila).

Asimismo, el personal docente y orientador ha apuntado que, cuando la juventud desea formarse o informarse sobre cuestiones relacionadas con la ES, acude en un alto porcentaje a la esfera digital. El 80 % de las personas entrevistadas tiene la percepción de que el alumnado recurre a las redes sociales, en especial a TikTok y a Instagram, y otro 50 % ha aludido a Internet, donde, según han apuntado, los chicos y las chicas siguen a líderes de opinión como *youtubers* e *influencers*.

En efecto, se ha podido constatar mediante las encuestas que, cuando el alumnado tiene alguna duda sobre ES, en primer lugar se dirige a los buscadores de Internet (35.4 %), seguido de las redes sociales (29 %). Esta tendencia se ha evidenciado tanto en ellas como en ellos, si bien las chicas han dicho consultar más las redes sociales que los chicos (un 31.4 % frente a un 27.5 %). En tercer lugar, ambos géneros han declarado navegar en páginas web oficiales para ampliar su formación, lo que refleja que recurren a la esfera digital en un alto porcentaje.

FIGURA 1
FUENTES DE INFORMACIÓN QUE CONSULTA EL ALUMNADO PARA FORMARSE EN ES



Fuente: Elaboración propia.

Respecto a la razón que les lleva a consultar las fuentes de información seleccionadas, la fácil comprensión del contenido ha resultado ser la principal explicación (45.21 %), seguido de la rutina (20.13 %), y la confianza para con las fuentes consultadas (19.14 %). En cambio, la creatividad apenas ha sido tomada en consideración (3.96 %), y el 11.55 % restante corresponde al valor "otro". De la totalidad de este último porcentaje, el 45.71 % ha confesado no informarse por medio de ninguna fuente mediática. Este porcentaje se obtuvo preguntando a quienes escogían la respuesta "otros" sobre qué otras fuentes consultaban.

La alfabetización mediática e informacional del alumnado

El 35 % de las personas entrevistadas ha señalado que los y las jóvenes tienen acceso a una cantidad desmedida de información sobre ES a través de Internet, y que no son capaces de diferenciar el contenido curado y de calidad del desinformativo, lo que deriva en que parte del alumnado siga conductas y actitudes sexuales y afectivas que preocupan al personal docente y orientador.

> Cada vez están menos preparados. Tienen más fuentes de información … pero vemos que es una desventaja por la cantidad de bulos, mentiras, falsos mitos y estereotipos a los que acceden (Entrevista 6, IES Santiago Rusiñol, Madrid).

> La formación en ES que obtienen es a través de las redes, de Internet y desde un contenido que no es el real ni el apropiado. Tienen una visión distorsionada de la realidad (Entrevista 8, IES La Maroma, Málaga).

Esta percepción de las y los educadores contrasta con la actitud crítica que dice adoptar el alumnado cuando consume información tanto en medios de comunicación como en redes sociales. En cuanto a los medios de comunicación, en una escala de Likert donde el 1 significa "muy poca reflexión" y el 5 ostenta el valor de "mucha reflexión", casi la mitad de las personas encuestadas se ha situado en el punto medio (43.23 %), apenas un 4.62 % ha reconocido adoptar una actitud muy crítica, un 20.79 % ha expresado tener una actitud bastante crítica y el 31.35 % restante ha compartido reflexionar entre poco y muy poco acerca del contenido consumido en medios. Por su parte, en lo relativo a las redes sociales, la mayoría de los y las estudiantes también se ha situado en el punto medio (38.61 %), aunque un 6.60 % ha confesado tener una actitud muy crítica y otro 22.77 % bastante crítica. El 32 % restante, un nivel similar a los medios, corresponde a un nivel bajo y muy bajo de actitud crítica ante el contenido visualizado.

Sin embargo, el estudiantado ha evidenciado su necesidad de adquirir más herramientas para aprender a navegar en Internet de forma responsable, segura y crítica; el 68.32 % ha afirmado que su centro debería profundizar en la capacitación en AMI, en contraste con un 17.82 % que ha expresado su negativa, y el 13.86 % restante que ha respondido que no sabe o no contesta.

Videos sobre educación y salud sexual en TikTok

De las 551 publicaciones de TikTok analizadas sobre educación y salud sexual, solo el 3.63 % ha aludido a una o varias fuentes de información. De estos videos, el 90 % (18 publicaciones) se ha referido a una sola fuente, mientras que un 5 % ha señalado dos y otro 5 % ha nombrado 3

fuentes. Las fuentes científicas han sido las prevalentes (52.17%). No obstante, también han destacado las fuentes institucionales (34.78%), que en su mayoría se han referido a la Organización Mundial de la Salud, aunque también se han identificado dos casos en los que se ha aludido a organizaciones no gubernamentales (8.7%) y una ocasión en la que se ha remitido a un perfil de redes sociales (4.35%).

Del contenido analizado, el 86.03% ha sido creado por *influencers*, frente al 13.97% generado por personas usuarias. Entre los y las *influencers*, ha sobresalido la presencia de *macroinfluencers* (27.22%), seguido de *microinfluencers* (24.68%), *megainfluencers* (17.97%), y *nanoinfluencers* (16.15%). En total, se han registrado 67 840 "me gusta" y 568 comentarios de media por cada TikTok.

En lo que concierne a la formación de las y los creadores de contenido, se ha conocido la formación de la mitad por lo señalado en sus perfiles, y el 41.38% de estas personas está formado en diferentes áreas de la salud. Los(as) médicos(as) con especialidades relacionadas con la salud sexual y reproductiva (obstetricia, ginecología y urología) han sido quienes más contenido han compartido en TikTok (15.43%), seguido de psicólogos(as) (8.35%). En menor proporción, han destacado aquellas personas formadas en sexología (5.99%). También se han identificado dobles formaciones en psicología y sexología (6.9%), y profesiones de otras áreas de la salud, como enfermería (1.81%) o farmacia (1.45%).

TABLA 1
CREADORES(AS) DE CONTENIDO EN TIKTOK CON FORMACIÓN EN ÁREAS DE LA SALUD

Formación	Personas	%	Formación	Personas	%
Enfermería	10	1.81	Psicología	46	8.35
Farmacia	8	1.45	Psicología y pedagogía	2	0.36
Fisioterapia	4	0.73	Psicología y sexología	38	6.90
Medicina	85	15.43	Sexología	33	5.99
Pedagogía	1	0.18	Sexología y pedagogía	1	0.18

Fuente: Elaboración propia.

Reforzar la educación sexual en las aulas

En cuanto a la necesidad de reforzar la ES entre el estudiantado, el 100 % de las personas entrevistadas ha expresado la premura de fortalecer esta formación en las aulas. Por su parte, más de la mitad del alumnado (57.10 %) ha señalado desear ampliar sus conocimientos sobre ES, frente a un 22.77 % que se ha posicionado en contra, y el 20.13 % restante que ha respondido que no sabe o no contesta.

Sin embargo, no todas las personas educadoras coinciden en quién o quiénes se deberían encargar de capacitar a los y las jóvenes. En este sentido, existen dos posiciones enfrentadas. Por un lado, la mitad de las personas entrevistadas han defendido que la mejor opción es abordar esta capacitación de manera interdisciplinar; de forma que se involucre al profesorado, orientadores(as), familias y también al personal experto (sexólogos(as), psicólogos(as), expertos(as) en comunicación, etc.).

> Los profesores sabemos de nuestra área, pero nos tenemos que ir formando en todos los aspectos que puedan afectar al alumnado. Es bueno también que vengan expertos que están más preparados y en la familia también hay una labor fundamental (Entrevista 9, IES Juan del Enzina, León).

> Está bien que las charlas las den los especialistas, pero el profesorado tiene que tener una formación porque al final no se trata de que haya una charla y ya está. Luego hay otros agentes que tienen que educar, como la familia, los medios de comunicación … (Entrevista 16, IES Comercio, La Rioja).

Por otro lado, otro 45 % ha señalado que lo más eficaz sería que solo el personal experto y externo se encargara de estas formaciones. No obstante, la gran mayoría de las personas entrevistadas que se han decantado por esta opción consideran que, de igual manera, docentes y orientadores(as) deben tener conocimientos básicos en ES para poder dar apoyo al alumnado en el momento en que lo precise. En líneas generales, han justificado que el personal experto tiene una formación más sólida y que la juventud atribuye más credibilidad al ser personal externo al centro. El 5 % restante corresponde a una persona que, a diferencia del resto, ha considerado pertinente que sea solo el profesorado quien se encargue de estas formaciones.

En lo que respecta al nivel formativo de las personas entrevistadas, apenas un 25 % ha recibido formación oficial por parte de las delegaciones provinciales de educación. Otro 40 % ha indicado que ha intentado formarse por su cuenta o que tiene conocimientos mínimos dado que son profesores(as) de Biología. En síntesis, estas personas han manifestado que la formación en ES depende, en gran medida, de la motivación del profesorado y han reconocido que la sobrecarga de trabajo y las reticencias que despierta este tema entre parte del profesorado y algunas familias dificultan aún más que se involucren en esta materia.

Conclusiones

En línea con estudios previos (Sanjuán, 2020; SEC, 2019), esta investigación ha constatado que, cuando los y las adolescentes desean informarse sobre temas relativos a la educación sexual (ES), acuden en gran medida al ámbito digital. De este dato se infiere que, si bien los chicos y las chicas consumen información sobre ES en Internet porque les es más accesible, gran parte de ellos(as) perpetúa esta práctica por costumbre y comodidad, lo que propicia el creciente y problemático uso adictivo de Internet por parte de la juventud (Observatorio Nacional de Tecnología y Sociedad [ONTSI], 2023).

Pese a que muy pocos adolescentes han reconocido no informarse sobre temas relacionados con la sexualidad mediante fuentes mediáticas o informativas, habría resultado de interés haber interrogado sobre los grupos sociales a los que recurren en estos casos, ya que diversos estudios (González Rojas, 2020; Sanjuán, 2020) concluyen que su primer círculo social para hablar de estas cuestiones es el grupo de pares, seguido a gran distancia de la pareja, familia y profesorado, en último lugar. Este escenario podría generar que el escaso y, en ocasiones, erróneo conocimiento que posee parte de la juventud en torno a la ES (Chatterjee & Kumer, 2023) –percepción confirmada por gran parte del personal docente y orientador entrevistado–, se reproduzca entre las personas más jóvenes sin ser conscientes de ello.

Ante este contexto, a pesar de los obstáculos que encaran las personas educadoras para involucrarse en la capacitación del alumnado en ES, están convencidos(as) de que esta formación es vital para promover

la igualdad de género en las aulas y garantizar una educación en valores que contrarreste las consecuencias del consumo de pornografía, como la generación de una concepción irreal de las relaciones sexuales o incluso el aumento del acoso sexual, así como de agresiones sexuales, sobre todo por parte de adolescentes varones (Waterman et al., 2022).

Este hallazgo contrasta con los de Mañas Olmo y González Alba (2022) y Martínez Martín y Bejarano Franco (2021), quienes encontraron mayores reticencias para blindar la ES en las aulas entre el profesorado en formación. Es posible que el profesorado en activo vea con más claridad las necesidades existentes entre el alumnado. Además, la mitad de los y las adolescentes también ha manifestado desear aprender más sobre ES en los institutos, lo que evidencia que son conscientes de que hay cuestiones que desconocen o que ansían conocer en mayor profundidad.

Asimismo, esta investigación concluye que las lagunas del alumnado en lo que se refiere a la alfabetización mediática e informacional (AMI) no son menores. El personal docente ha advertido que buena parte del alumnado no sabe diferenciar entre información falsa y veraz, aunque dos quintos de los y las estudiantes han dicho adoptar una actitud moderadamente crítica ante el contenido informativo consumido. No obstante, estos últimos se han mostrado favorables a reforzar su formación en AMI, por lo que reconocen, de alguna manera, sus limitaciones.

Esta no es la única investigación que refleja la disparidad entre la percepción del alumnado sobre su formación en AMI y la impresión que tiene el profesorado. Ejemplo de ello es el estudio de Herrero-Curiel y La Rosa Barrolleta (2023) sobre la capacitación en AMI en estudiantes de la ESO, así como el más reciente informe de la OECD (2024), donde se concluye que la percepción de las y los usuarios sobre su capacidad para reconocer contenidos falsos y engañosos en Internet no está asociada con la aptitud para identificar desórdenes informativos.

Por su parte, en el análisis de contenido se ha descubierto que quienes comparten publicaciones sobre educación y salud sexual en TikTok apenas emplean fuentes, lo que concuerda con investigaciones previas realizadas en redes sociales con publicaciones relativas a la salud (Pilgrim & Bohnet-Joschko, 2019). En este caso, esta realidad

es llamativa si se tiene en cuenta que una parte no desdeñable de quienes han compartido este material son personas expertas en diversas áreas de la salud. No obstante, entre los(as) creadores(as) de contenido sobre salud sexual también se han encontrado personas con profesiones no vinculadas a la salud, como abogados(as), analistas de datos, cineastas, comunicadores(as), conferencistas o *coachs*.

Esta situación, sumada a la escasa formación del alumnado en AMI, podría promover la desinformación sobre ES entre la juventud. Se concluye que la adolescencia necesita adquirir herramientas que le permitan desempeñarse en el entorno digital de forma segura, responsable y crítica. En síntesis, esta investigación evidencia la premura de garantizar al alumnado una formación en ES que incluya la capacitación en AMI, en aras de que los y las adolescentes puedan construir relaciones sexoafectivas sanas, disfrutar de su sexualidad y enfrentarse a los desafíos que presenta el entorno digital en la contemporaneidad.

En lo que respecta a las limitaciones del estudio, en la encuesta no se ha conseguido toda la representación territorial que se hubiera deseado, y es posible que el sesgo de deseabilidad social haya determinado el alto número de adolescentes que han expresado reflexionar sobre el contenido alojado en redes y medios de comunicación. En cuanto a la elaboración de futuros estudios, es urgente considerar la perspectiva de las familias en las investigaciones sobre AMI vinculada a la ES, así como analizar cuáles son los delitos sexuales digitales más comunes entre la juventud y el conocimiento que tienen de ellos los y las adolescentes.

Financiación

Este trabajo ha sido financiado con una Ayuda Impulsa Visión a la Investigación sobre Alfabetización Mediática y Cultura Audiovisual desde la perspectiva de los Medios de Comunicación otorgada por Radio y Televisión Española (RTVE).

Referencias bibliográficas

Aguaded, J. I., & Romero-Rodríguez, L. M. (Eds.). (2018). *Competencias mediáticas en medios digitales emergentes*. Comunicación Social.

Calvo González, S. (2015). "Educación sexual mediática". Incorporando la alfabetización mediática crítica en un programa de educación sexual para educación secundaria obligatoria. *Redes.com. Revista de estudios para el desarrollo social de la comunicación*, (12), 195-221.

Chatterjee, S., & Kumar Kar, S. (2023). Teen Pornography: An Emerging Mental Health Challenge. *Journal of Psychosexual Health*, *5*(1), 30-34. https://doi.org/10.1177/26318318231154230

Collado-Alonso, R., Picazo-Sánchez, L., López-Pastor, A.-T., & García-Matilla, A. (2023). ¿Qué enseña el social media? Influencers y followers ante la educación informal en redes sociales. *Revista Mediterránea de Comunicación*, *14*(2), 259-270. https://doi.org/10.14198/MEDCOM.23658

De Frutos Torres, B., Pastor Rodríguez, A., & Cruz-Díaz, R. (2021). The Credibility of Social Media and Ethical Implications for Young People. *Revista Latina de Comunicación Social*, (79), 51-68. https://doi.org/10.4185/RLCS-2021-1512

Fielding, N. G., Lee, R. M., & Blank, G. (Eds.). (2016). *The SAGE handbook of online research methods* (2ª ed.). SAGE Publications Ltd.

Fowler, L. R., Schoen, L., Smith, H. S., & Morain, S. R. (2022). Sex Education on TikTok: A Content Analysis of Themes. *Health Promotion Practice*, *23*(5), 739-742. https://doi.org/10.1177/15248399211031536

González Rojas, A. (2020). *La educación afectivo-sexual en el marco de la educación integral de jóvenes y adolescentes*. Liga Española de Educación. https://ligaeducacion.org/wp-content/uploads/2021/03/af_informe_investigacion_2020.pdf

Herrero-Curiel, E., & La Rosa Barrolleta, L. A. (2022). Alfabetización Mediática e Informacional en la formación del profesorado de secundaria. En I. Aguaded, A. Vizcaíno Verdú, A. H. Gómez & M. Bonilla del Río (Eds.), *Redes sociales y ciudadanía* (pp. 511-517). Grupo Comunicar. https://doi.org/10.3916/Alfamed2022

Herrero-Curiel, E., & La Rosa Barrolleta, L. (2023). *Estudio de alfabetización mediática en centros de Educación Secundaria Obligatoria*. Ministerio de Educación y Formación Profesional.

Herrera-Peco, I., Jiménez-Gómez, B., Romero Magdalena, C. S., Deudero, J. J., García-Puente, M., Benítez de García, E., & Ruiz Núñez, C. (2021). Antivaccine Movement and COVID-19 Negationism: A Content Analysis of Spanish-Written Messages on Twitter. *Vaccines*, *9*(6), 656-669. https://doi.org/10.3390/vaccines9060656

Igartua Perosanz, J. J. (2006). *Métodos cuantitativos de investigación en comunicación*. Editorial Bosch.

Mañas Olmo, M., & González Alba, B. (2022). La educación afectivo-sexual en los centros educativos. A propósito de un estudio con profesorado en formación. *REIDOCREA*, *11*(30), 355-367. http://hdl.handle.net/10481/76063

Martínez Martín, I., & Bejarano Franco, M. T. (2021). Educación en sexualidad e igualdad: conocimientos y desafíos en la formación docente. *Humanidades e Innovaçao*, *7*(27), 134-148. https://revista.unitins.br/index.php/humanidadeseinovacao/article/view/5161

McCashin, D., & Murphy, C. M. (2023). Using TikTok for public and youth mental health–A systematic review and content analysis. *Clinical Child Psychology and Psychiatry*, *28*(1), 279-306. https://doi.org/10.1177/1359104522110660

Méndez, M. J., Villar, M., & Permuy, A. (2017). A coeducación no sistema educativo español: reflexións e propostas. *Atlánticas, Revista Internacional de Estudios Feministas*, *2*(1), 192-215. http://dx.doi.org/10.17979/arief.2017.2.1.2011

Ministerio de Educación, Formación Profesional y Deportes. (2023). *Datos y cifras. Curso escolar 2021/2022*. https://acortar.link/HOAlNF

Newman, N. (2023). *Digital News Report 2023*. Reuters Institute. https://acortar.link/Bdncjs

Observatorio de salud sexual y reproductiva-SEC. (2019). *Estudio sobre sexualidad y anticoncepción: jóvenes españoles*. https://goo.su/OwWmJL

Observatorio Nacional de Tecnología y Sociedad-ONTSI. (2023). *Impacto del aumento del uso de Internet y las redes sociales en la salud mental de jóvenes y adolescentes*. https://goo.su/UtGX6O

Organisation for Economic Co-operation and Development-OECD. (2024). The OECD Truth Quest survey: Methodology and findings.

OECD Digital Economy Papers, *369*. https://doi.org/10.1787/92a94c0f-en

Organización Mundial de la Salud-OMS. (2006). *Defining sexual health. Report of a technical consultation on sexual health*. https://www3.paho.org/hq/dmdocuments/2009/defining_sexual_health.pdf

Pew Research Center. (2024). *Social Media and News Fact Sheet*. https://acortar.link/x1uIsn

Pilgrim, K., & Bohnet-Joschko, S. (2019). Selling health and happiness how influencers communicate on Instagram about dieting and exercise: mixed methods research. *BMC Public Health*, *19*(1054), 1-9. https://doi.org/10.1186/s12889-019-7387-8

Ramiro-Sánchez, T., Ramiro, M. T., Bermúdez, M. P., & Buela-Casal, G. (2018). Sexism and sexual risk behavior in adolescents: Gender differences. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, *18*(3), 245-253. https://doi.org/10.1016/j.ijchp.2018.04.002

Robb, M. B., & Mann, S. (2023). *Teens and Pornography*. Common Sense. https://acortar.link/wwF23b

Ruiz Repullo, C. (2024). *Silenciadas. Un análisis sobre agresiones sexuales en la adolescencia*. Save The Children. https://acortar.link/dyJiIQ

Rojas-Estrada, E.-G., Vizcaíno-Verdú, A., & Bonilla-del-Río, M. (2024). Sexual (mis)information: Pornography and adolescence in the digital space. En F. J. Palacios-Hidalgo, A. Jiménez-Milán & M. Buenestado-Fernández (Eds.), *Comprehensive sexuality education for gender-based violence prevention* (pp. 265-284). IGI Global. https://doi.org/10.4018/979-8-3693-2053-2.ch015

Ruiz Repullo, C. (2024). *Silenciadas. Un análisis sobre agresiones sexuales en la adolescencia*. Save The Children. https://lc.cx/E4EcP_

Sampieri, R. H., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2018). *Metodología de la investigación* (Vol. 4). McGraw-Hill Interamericana.

Sanjuán, C. (2020). *(Des)información sexual: pornografía y adolescencia*. Save The Children. https://acortar.link/l86dpW

Schmidt, A. J., & Marcus, U. (2023). What's on the rise in Sexually Transmitted Infections? *Lancet Reg Health*, (34), 1-3. https://doi.org/10.1016/j.lanepe.2023.100764

Ubillos-Landa, S., Goiburu-Moreno, E., Puente-Martínez, A., & Pizarro-Ruiz, J. P. (2021). Sexism's influence in sex education programs: An empirical study. *Revista de Psicodidáctica*, *26*, 123-131. https://doi.org/10.1016/j.psicoe.2021.01.002

Unesco. (2018). *International technical guidance on sexuality education: An evidence-informed approach*. https://doi.org/10.54675/UQRM6395

Vahedi, Z., Sibalis, A., & Sutherland, J. E. (2018). Are media literacy interventions effective at changing attitudes and intentions towards risky health behaviors in adolescents? A meta-analytic review. *Journal of Adolescence*, *67*(1), 140-152. https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2018.06.007

Van Nispen, J. (2012). *Diccionario LID Marketing directo e interactivo*. LID Editorial.

Venegas, M. (2017). Coeducar las relaciones afectivosexuales para promover la igualdad sexual y de género y la justicia social. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, *6*(2), 13-28. https://doi.org/10.15366/riejs2017.6.2.001

Waterman, E. A., Wesche, R., Morris, G., Edwards, K. M., & Banyard, V. L. (2022). Prospective Associations Between Pornography Viewing and Sexual Aggression Among Adolescents. *Journal of Research on Adolescence*, *32*(4), 1612-1625. https://doi.org/10.1111/jora.12745

Semblanzas curriculares

Ane Amondarain
Investigadora predoctoral en el Departamento de Comunicación de la Universidad Carlos III de Madrid. Máster en Investigación en Comunicación y graduada en Periodismo y Humanidades por la misma universidad. Actualmente enfoca su investigación en la alfabetización mediática, la educación sexual y la influencia de las redes sociales en la juventud. Forma parte de la Red Interuniversitaria EuroAmericana de Investigación sobre Competencias Mediáticas para la Ciudadanía (Alfamed).

Eva Herrero Curiel
Profesora titular de Periodismo en el Departamento de Comunicación de la Universidad Carlos III de Madrid y miembro del Instituto de Estudios de Género de la misma universidad. Su principal línea de investigación es la alfabetización mediática en contextos de aprendizaje formal. Forma parte de la red Alfamed, así como del Iberifier, un observatorio de medios digitales en España y Portugal promovido por la Comisión Europea y vinculado al Observatorio Europeo de Medios Digitales y al proyecto SmartVote, que trabaja sobre desinformación y alfabetización en contextos electorales. Es miembro del Comité de Expertos de la Fundación Atresmedia y ha participado en el *Informe para el desarrollo de un entorno digital seguro para la juventud y la infancia* promovido por el Ministerio de Juventud e Infancia.